

EL MOVIMIENTO DE LA VIDA

El Universo en un conglomerado de energías que de acuerdo a los patrones de la Inteligencia Divina se ordenan para crear todo lo que vemos. La Creación es la Madre Divina, su cualidad sobresaliente es la Actividad Inteligente y su poder de Adaptabilidad que va creando todas las formas que conocemos. Vivimos en un Océano Cósmico de contenido inteligente que se expresa como un Universo.

Si el Orden es intrínseco a la constitución de la vida, es fácil deducir que no puede existir nada fuera de la LEY y el ORDEN. Una Ley, según afirma el Maestro D.K. es el impulso espiritual, o el incentivo y manifestación de la vida de ese Ser en el cual uno vive y uno se mueve. Es la energía que nos impele hacia una gloriosa meta.

Existen tres grandes Leyes Cósmicas que rigen nuestro sistema solar. La Ley de Economía, la Ley de Atracción y la Ley de Síntesis. La Ley de Economía rige la materia, la de Atracción el Alma y la de Síntesis el Espíritu.

Cada una de estas Leyes tiene un movimiento característico:

La Ley de Economía – movimiento de rotación

La Ley de Atracción – movimiento cíclico espiral

La Ley de Síntesis – progresión a través del espacio

La Ley de Economía es la herramienta con la que el Gran Arquitecto del Universo modela la materia. Rige todas sus manifestaciones, específicamente en su distribución, la vibración de los átomos, la adaptación y el aspecto calor de la materia.

“Dios es el que sirve” dijo una vez Gabriela Mistral. La actividad de lo divino se expresa como servicio en todas sus manifestaciones. La naturaleza lo expresa a cada instante. ¿Puedes imaginar servicio más grande que el que el Sol nos da? ... servicio que no tenemos que pagar... es gratis. Cada día la vida nos regala un día nuevo, no hay días usados; el aire que respiramos también es gratis y si sigues en esta línea de pensamiento descubrirás que Dios es, sin lugar a dudas, El que sirve...

Cuando el ser humano se salió de esta Ley Universal, y comenzó a buscar retribución y ganancia, esto es, recibir más de lo que se da... la Ley de Economía lo condicionó al karma, lo amarró a la causa y el efecto. Y así, condicionados por la Ley de Economía nos movemos en círculos y, como el burro de la noria que da vueltas sin cesar en el mismo lugar, damos vueltas y vueltas por las mismas circunstancias, quien sabe con diferente apariencia, pero siempre el mismo drama, la misma historia. Para un electrón, dar vueltas alrededor del átomo es fantástico, de esta manera, se sostiene la creación, pero para un ser humano es terrible, es trágico... ¿Acaso la historia de la humanidad no es la repetición de los mismos errores cometidos una y otra vez? Las mismas traiciones, los mismos rencores, las mismas pasiones.... Después de la tormenta viene la calma, pero después de la calma, nuevamente la tormenta. ¿Hasta cuando?

Damos vueltas por el mismo lugar hasta que el Alma comienza a influir a la personalidad y el otro movimiento, el cíclico espiral de la Ley de Atracción se empieza a sentir en nuestras vidas.

Entonces nos repetimos, pero cada vez, en una vuelta más alta de la espiral. Esta Ley rige nuestras vidas hasta el día en que empezamos a tener contacto con la Mónada. Su energía hace que el movimiento de progresión incida en el movimiento en espiral, aligerándolo, y cuando la Mónada, el Espíritu Divino impregne toda la personalidad y la convierta en eso que el Maestro D.K. llama “una personalidad monádica”, podremos ascender, sin dar vueltas, como un rayo de luz por el espacio.

Este proceso toma una serie de encarnaciones, pero la pregunta que nos tenemos que hacer tiene que ver con el momento histórico que vivimos. ¿Cómo romper el acondicionamiento de la Ley de Economía que nos amarra a la rueda del karma?

Y la respuesta es el SERVICIO realizado en pleno olvido de uno mismo.

Cuando el servicio se hace en pleno olvido de uno mismo, pasamos del polo negativo, receptivo, al polo positivo, emisor. Invertimos la dirección de la energía, y esta nueva dirección nos libera de la repetición.

Se ha dicho siempre que el triángulo del discípulo espiritual es el estudio, la meditación y el servicio. De estos tres, el servicio es la herramienta perfecta para liberarnos del karma. Porque aunque estudiemos las Escrituras, meditemos horas y horas pero no servimos a los demás, permanecemos en el mismo lugar condicionados por el movimiento de rotación, la Ley de Economía, el Karma, Saturno...

Servir hasta olvidarnos de nosotros mismos... ¿de quién en verdad nos olvidamos? De la pequeña persona, que vive buscando retribución física, emocional y mental y cuando logramos borrar a la pequeña persona surge, de repente, la real Persona, el alma, la conciencia solar, y todo, todo, todo se torna distinto. Porque empezamos a ver la vida con los ojos del alma, y como lo igual atrae lo igual, nos conectamos con el alma de todas las cosas. Cuando miramos una rosa, por ejemplo, percibimos su alma y esa rosa se devela en mil formas, colores y aromas. Y así con todas las cosas; entonces la creación se hace más esplendorosa. Y cuando vemos a un ser humano y a través de sus ojos percibimos su alma, todo cambia porque cuando el alma se mira a sí misma en otro ser, el amor surge natural, como un manantial.

Tenemos que concentrar esfuerzos en cultivar la actitud del servicio. Preguntarnos constantemente: ¿a quién sirvo? Si me estoy sirviendo a mí mismo, reconozco que soy esclavo del peor tirano que el ser humano jamás encontró: su propio egoísmo.

Al trabajar, trabaja para ofrecer un servicio a la sociedad, no por la paga. La paga vendrá, pero si es tu móvil, te ata a la ley de la materia y al karma. Por lo tanto:

- ✓ Come para alimentar a los elementales de tu cuerpo
- ✓ Medita para llenar de luz el mundo
- ✓ Reza en bien de todos, no hagas oraciones personales
- ✓ No domines a nadie
- ✓ Coopera en todo lo que puedas
- ✓ Busca dar siempre más de lo que recibes.
- ✓ No tengas deudas con nadie.
- ✓ Honra a quienes te trajeron a esta encarnación, tus padres.
- ✓ Cuida a las plantas que tanto te dan, lo mismo a los animales y al reino mineral. Si contaminas entras en deuda con el planeta.
- ✓ Honra a tu Instructor Espiritual practicando su enseñanza.

Cuando hayas desarrollado en abundancia la energía del servicio en tu vida, esta misma energía tocará las puertas del Ashram del Maestro que se abrirán por la energía del servicio realizado.

Entonces te regirá la ley de atracción, que es la Ley del Alma a través de la cual te llegarán las primeras influencias de la Ley de Síntesis, la Ley de Espíritu. La tendencia a la síntesis existe en toda la naturaleza, en toda conciencia y en la vida misma. Es el trasfondo de la creación.

Para que la vida en la materia sea armoniosa, hay que dejar que la Unidad penetre la diversidad y la ordene, le de un norte, una dirección y la coloque bajo la influencia de la Ley de Atracción. Cuando rige la Ley de Atracción, vamos ascendiendo con cada vuelta. Repetimos circunstancias pero las vivimos a otro nivel y vamos ascendiendo. Cuando se interrumpe el flujo de la ley de síntesis, la vida es administrada por el egoísmo y la codicia y queda bajo la Ley de la materia con todo el karma correspondiente.

Pregúntate a cada instante: ¿Cuál es mi Ley?, hasta que descubras en ti la Ley del Alma. Y convertido en imán de amor y de luz te acerques al Espíritu que mora en ti y la Ley de Síntesis guíe tu vida y la dirija. Entonces como el Gran Imán, el Cristo viviente, puedas decir: *“Mi Padre y Yo somos Uno”*.

Es mi más ferviente deseo para ti,

Carmen Santiago